

## El componente cultural en la enseñanza de una lengua extranjera como aplicación didáctica.

Heike Díaz Ortega

¿Qué es cultura?

Esta pregunta surge inmediatamente en nuestras mentes cuando nos ocupamos de este tema. Es un concepto amplio, el cual implica todos los aspectos de la vida. Por lo tanto, habría que aclarar el significado del término “cultura”. En realidad, sabemos que son los genes que determinan, en gran parte, nuestra apariencia y la manera de comportamiento. Pero no sólo este factor es determinante, sino que nuestro ambiente, nuestro entorno influye, en gran medida, tanto en nuestro comportamiento como en nuestra apariencia. Nuestro ambiente en sí es cultura, es decir, todas las personas que nos rodean como nuestras familias, amigos/as, los medios de comunicación y hasta los extraños. De todos ellos podemos aprender y aprendemos consciente e inconscientemente, al no darnos cuenta ya que adquirimos formas de comportamiento, modos para comunicarnos con los demás que hacemos automáticamente. Claros ejemplos son la manera de saludar al encontrarnos con alguien o al despedirnos, aquello que encontramos gracioso, los horarios de comida, los horarios de salir, etc.

Enseñar y aprender una lengua extranjera no es simplemente reproducir modelos de habla. Se trata también de transmitir cultura, acercar la cultura de la lengua de estudio a la cultura del país de origen, así como eliminar tópicos y prejuicios existentes y colaborar en la aceptación y la valoración positiva de la diversidad y de la diferencia, cultivar la curiosidad y la empatía hacia los miembros de la otra cultura, asimismo tratar que los/las alumnos/as reflexionen críticamente sobre su propia cultura. Como profesores/as de lenguas extranjeras debemos transmitir que una comunicación efectiva requiere algo más que sólo entender las palabras, es decir, tenemos que hacer posible que nuestros/as alumnos/as sepan comprender el contexto cultural, lo cual es imprescindible la mayoría de las veces para descodificar de forma acertada un mensaje. Algunos ejemplos se ven en afirmaciones como: “*A ver si quedamos algún día y tomamos una cerveza*” o “*Bueno, nos vemos, ya te llamaré*”. ¿Qué quiere decir el hablante con estas afirmaciones? Esto depende a qué cultura pertenezca el hablante. Para la mayoría de los españoles es simplemente una fórmula de despedida, sin más. Sin embargo, para un alemán no significa lo mismo. Para él es casi siempre una formulación de un compromiso que naturalmente debe cumplirse. Y aquí tenemos la primera diferencia que puede llevar a malentendidos ya que cada uno descodificará su mensaje a su manera de entender, el español se despreocupará y no llamará tan pronto para quedar, si es que llama y el alemán se sentirá ofendido, pensando que los españoles son unos informales porque no cumplen con su palabra o no la cumplen a su debido tiempo.

No debemos olvidar que dentro de cada cultura también existen diferencias, es decir, que no existe una cultura homogénea. La edad, el nivel económico, la clase social, etc. marcan diferencias dentro de una misma cultura. Por eso, los que trabajamos en el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras y enseñamos cultura debemos diseñar diversas tareas de exploración para comprobar las hipótesis que puedan expresar los/las alumnos/as sobre distintos temas de la propia cultura y/o la cultura del país extranjero (por ejemplo: mujeres, jóvenes, ancianos, ocio, la estructura familiar, el sistema educativo, rasgos de carácter, diferentes tipos de hábitos, etc.). Además, analizar a la misma vez si existen tópicos y prejuicios al respecto. Con ello es posible evitar de alguna manera el riesgo de que el/la alumno/a tenga una visión cultural demasiado uniforme.

Otro de los temas que está latente y se trabaja en la enseñanza de una lengua extranjera es el comportamiento gestual y los mensajes no verbales que los humanos transmitimos constantemente. Situaciones, en donde la comunicación no verbal surge, son muy habituales, como en saludos, despedidas, gestos de negación y afirmación, de disculpa, de entusiasmo, de rechazo y muchos más. A veces coinciden con la cultura de origen pero en otros casos los gestos y comportamientos no son idénticos. El/la profesor/a ha de tener esto muy en cuenta, debe reflexionar sobre ello e incorporar situaciones de este tipo en sus clases como práctica habitual, utilizando siempre los gestos y comportamientos adecuados a la situación en cuestión. Para ello, el/la docente deberá estar atento/a a los gestos que puedan provocar situaciones absurdas o embarazosas ya que el contenido semántico puede divergir en diversas culturas. De ahí pueden entenderse diferentes tipos significativos de comportamiento no verbal como las llamadas culturas de “no contacto” y las “de contacto”. Los norteamericanos, los japoneses, los europeos del norte, los británicos necesitan más espacio entre ellos y sus interlocutores en las conversaciones para sentirse cómodos y no verse “agobiados”. Sin embargo, los españoles, latinoamericanos, árabes y otros europeos del sur les gusta el contacto y en las interacciones cara a cara se acercan más al interlocutor cuando hablan. Como se puede observar, cuestiones de este tipo son muy importantes para que no surjan malentendidos o para evitar el denominado *shock cultural* que pueda ocasionar cierta incomodidad.

Notables diferencias entre la cultura mediterránea y otras se presentan también en la noción de la puntualidad, de retraso sobre todo, los plazos de fechas y horarios. Otras situaciones no menos significativas que implican el comportamiento no verbal pueden ser igualmente el tono de hablar, por ejemplo más o menos sonoro, interrumpir conversaciones y no dejar terminar de hablar al interlocutor, la manera de vestirse, el aspecto físico en sí y un largo etc.

Dentro de este apartado tocamos también la interpretación de la postura que es la expresión de una actitud, por ejemplo, veamos la postura de la boca (la sonrisa), lo que dicen los ojos. En cada cultura nos encontramos con posturas, ya sean innatas o imitadas, que quieren transmitir algún significado, como los mensajes del cuerpo, el movimiento de las manos, etc. Según los expertos el llamado mundo de la kinésica.

Una vez explicado lo que conlleva la comunicación no verbal, llegamos a la siguiente pregunta: ¿Cómo la aplicamos en nuestra clase?

- mediante el mundo audiovisual: el cine y la televisión
- mediante textos
- mediante canciones

En cualquier nivel un excelente medio para trabajar en el aula de idiomas todo lo referente a los comportamientos no verbales es el cine y la televisión. Con diversas escenas de películas, cortometrajes o programas de televisión el/la profesor/a puede incorporar sesiones para la observación de comportamientos no verbales en diversas situaciones (en un bar, en una cola de cualquier establecimiento, un encuentro entre amigos, etc.). Igualmente podemos trabajar una escena de una película que contenga muchos ejemplos de gestos y mímica para que los/las alumnos/as intenten descubrir de qué situación se trata, cuál es el tema, cuáles son las relaciones entre los personajes.

El análisis de comportamientos no verbales también se puede trabajar con textos que contengan ejemplos ilustrativos de lenguaje corporal o que hablen sobre estereotipos. De ahí se pueden elaborar múltiples actividades, como las siguientes:

- análisis de otros puntos de vista
- describir y analizar distintas costumbres y hábitos que sean diferentes a las de tu país
- encontrar posibles ventajas de las costumbres y hábitos del país extranjero
- hablar y debatir sobre los estereotipos: *Los españoles, alemanes, árabes, franceses, italianos, ingleses, portugueses, griegos, turcos, etc.*
  - a) *SE DICE QUE SON...*
  - b) *ASÍ SON EN REALIDAD...*
- elaborar una hoja de trabajo con una serie de expresiones referentes a gestos e interrogar a los/las alumnos/as sobre la mímica correspondiente y su significado o a la inversa, elaborar una hoja de trabajo con dibujos de gestos y los/las alumnos/as han de encontrar las expresiones correspondientes al dibujo
- integrar muestras de gestos en un diálogo en la lengua materna e intentar “traducirlas” en la lengua objeto de estudio

Y finalmente, enseñar cultura a través de la canción puede aportar tanta información como un libro de historia. En mi experiencia como profesora de lengua extranjera hago uso de canciones en mis clases con alumnos/as de todos los niveles y edades y el resultado que he obtenido hasta ahora es bueno y satisfactorio. La canción como actividad lúdica supone una alternativa a otros ejercicios que puedan resultar poco motivadores. Muchas razones hay a favor para utilizar canciones en el aula de idiomas. Las letras de las canciones reflejan las culturas, las sociedades y las épocas. La mayoría de las veces son un excelente contexto para estructuras difíciles y explicarlas de otra forma, ya que contienen lengua auténtica. No hay que olvidar que las canciones crean sensibilización a otra cultura. Se pueden escuchar en diferentes dialectos, variantes regionales, al igual que se pueden analizar las variedades lingüísticas, como la lengua cotidiana, la lengua literaria, el lenguaje poético, etc. Lo que normalmente se suele hacer en el aula de idiomas con la canción es explotarla a través de actividades tradicionales y no menos importantes, como las siguientes: completar un texto con huecos, ordenarlo, ejercer la pronunciación con ejercicios variados, reescribir una canción, hacer una comprensión lectora y otro tipo de actividades para practicar las cuatro destrezas. Pero aquí se trata del componente cultural, por lo tanto me quiero centrar en presentar algunas propuestas de actividades referentes a lo social y cultural presentes en las canciones, aspectos que permiten un acercamiento a la lengua de estudio y a su cultura. En una clase de lengua extranjera se pueden explotar las canciones de la siguiente manera:

- analizar la letra y confeccionar en pequeños grupos una lista de preguntas sobre los temas culturales presentes en la canción
- establecer debates sobre las actitudes culturales observadas y su influencia en la canción
- sacar similitudes y diferencias de situaciones dadas en la canción y compararlas con situaciones del propio país de origen
- elaborar una “tormenta de ideas” (*brainstorming*) para ver cómo interpretan la canción en el contexto de la sociedad

- en grupos pequeños hacer hipótesis sobre la lengua y el tema de la canción
- debates para aclarar elementos culturales y acercarse de este modo a la cultura de la lengua de estudio
- presentar videoclips para el análisis de lengua, así como los elementos paralingüísticos que utilicen los intérpretes. Primero se presenta el videoclip sin sonido para que los/las alumnos/as adivinen de qué tipo de canción se trata, como por ejemplo, de protesta (la canción como denuncia de una nueva situación, la canción como oposición al sistema, etc.), de amor y otros temas
- en un aula con ordenadores se puede hacer un trabajo de investigación sobre los textos de las canciones, es decir, vía internet se pueden consultar páginas que hacen ver la cultura e historia del país en cuestión.

Como podemos observar, las canciones no permiten solamente un trabajo de tipo lingüístico sobre el texto, sino también existe una amplia gama de actividades de tipo comunicativo y cultural.

Para concluir me gustaría señalar que también tenemos a nuestro alcance algunos materiales más, de los que podemos servirnos para la aplicación didáctica del componente cultural en la enseñanza de una lengua extranjera. Casi siempre utilizamos para nuestras clases un manual, un libro de texto y ejercicios que incluyen, en gran parte, una variedad de actividades al respecto. Para completarlo sería recomendable utilizar también documentos auténticos y variados, como por ejemplo:

- artículos de prensa
- fotografías
- estadísticas y gráficos, encuestas políticas y sociológicas
- folletos, horarios de cine / medios de transporte, mapas, cartas de restaurante, etc.
- documentos publicitarios
- etc.

Otra posibilidad es crear sus propios “dossiers” de materiales interculturales. También es útil proporcionar un intercambio con alumnos/as de otros países a través de internet y el correo electrónico.

En este artículo he pretendido analizar en primer lugar lo qué es cultura para luego poder sugerir algunas ideas de aplicación didáctica basadas, en gran parte, en mi experiencia propia. Las actividades se pueden adaptar a cualquier nivel y edad, y por supuesto se pueden modificar, ampliar, reducir, etc. Con todo esto quiero hacer ver que un tema tan amplio se puede poner en práctica en clase para mejorar la enseñanza y el aprendizaje de forma motivadora y divertida y no solamente para los/as alumnos/as, sino también para los/las profesores/as.